



Fue un mito viviente y como todo mito su existencia estuvo rodeada de misterios, versiones encontradas, amores y odios. Durante dos décadas se ganó el fervor de las multitudes con su voz de "pájaro cantor". Su sonrisa, su presencia viril y la leyenda de sus numerosos amores, alimentaron la imaginación de casi todos los argentinos.

Acerca de su nacimiento se ha tejido toda clase de historias, tantas como acerca de su trágica muerte en el aeropuerto de Medellín. Pero entre ambos hechos transcurrió una vida plena de circunstancias novelescas en la que se mezclan la gloria, los triunfos y las decepciones. Con este número la Revista LA NACION, no propone un homenaje convencional al cantor, por eso ha pedido la colaboración de distintas personalidades para que reflexionaran sobre el fenómeno Gardel. No falta la exaltación del artista, pero tampoco la visión crítica de una figura que trascendió su arte para convertirse en un ídolo popular

CARLOS GARDEL, EL MITO

Por Olga Orozco

El 24 de junio de 1935 un avión que se dirige a Cali, proveniente de Bogotá, ha hecho escala en Medellín. Es el F-31, propiedad de la Sociedad Aérea Colombiana. Carretea por la pista de aterrizaje hacia las bombas de combustible para llenar los tanques. El avión **Manizales**, un poderoso Ford de tres motores, esperaba que el F-31 dejara libre el campo, para emprender, a su vez, vuelo hacia Bogotá. "Una vez llenos los tanques, se encendieron los motores y los pasajeros se ajustaron los cinturones de seguridad. Los presentes en el campo, con pañuelos blancos, les dan la despedida. El F-31 atraviesa el campo de sur a norte, en perfectas condiciones. Vira y se dispone a continuar el vuelo. Los motores rugen, el avión empieza a deslizar suavemente sobre la cementada pista.

Las ruedas de goma ya habían perdido contacto con la tierra cuando el F-31 pasaba frente al **Manizales**, que estaba con los motores encen-

didos, pero quieto. Lo que en ese momento sucedió fue tan repentino, tan inesperado, que los que presenciaban la maniobra no tuvieron tiempo más que para lanzar una exclamación. Un fuerte golpe de viento lanzó al F-31 sobre el **Manizales**. Se produjo el choque con estruendo de hierros que se retuercen. Los dos aviones, que semejaban gigantescos monstruos en lucha, dieron un salto mortal y quedaron inmóviles. Los motores se silenciaron, y durante algunos segundos se escucharon los alaridos de dolor y de terror de los que estaban dentro de los dos aparatos. Pasados los primeros momentos de pavor, uno de los presentes se lanzó a correr hacia los aviones.

Cuando otras personas hacían otro tanto, una violenta explosión, acompañada de gigantescas lenguas de fuego, les impidió acercarse a auxiliar a los sobrevivientes del choque. Varias mujeres se desmayaron; los hombres, presas del pánico, no acertaban a tomar una resolución. En el aeródromo sonó la

sirena de alarma y la dotación de bomberos del campo partió velozmente con los extintores portátiles a lanzar la primera ofensiva contra aquella trepidante hoguera de veinte mil litros de gasolina. Los dos poderosos trimotores tenían el depósito de combustible en las alas, y al incendiarse salían de ellas verdaderos chorros de llamas que impedían acercarse." (Mario Sarmiento Vargas.)

Entre aquellas siniestras alas se quemaban también las de un deslumbrante pájaro caído, apodado el Zorzal Criollo, el Zorzal Porteño; Carlos Gardel, el Troesma, el Maestro, el Morocho del Abasto, el Morocho, a secas, el Mudo, la Voz.

Decime quién sos vos

¿Quién es aquel cantor?
Se sabe que durante dos décadas ha conquistado in vivo el fer-

vor de las multitudes con su increíble voz de pájaro cantor; que es soltero por generosidad hacia todas las mujeres; que su sonrisa casi permanente "entra", compradora, desde una dentadura irrepachable; que es canchero, atractivo y simpático; que usa gacho gris, zapatos de charol y camisas de seda rayadas; que se viste de gaucho lujoso y tintineante, con chiripá bordado, para los escenarios, y que lleva galera alta en el hipódromo de Longchamps; que de entrecasa usa pijama de vestir; que come buseca en la cortada de Carabelas y pavo trufado en los salones de las condesas parisienses, pero que prefiere el bife hecho a la pala, al estilo albañil, y el mate dulce con bizcochos con grasa en la intimidad; que se rocía con champagne y con pernod por dentro y con Bond Street por fuera; que adora la noche desvelada y ojerosa del café; que tira "ventolina a dos manos" entre los amigos verdaderos, entre "los amigos que el oro le produjo", entre los desamparados callejeros y bajo las patas

LA NACION, 23 de junio de 1985



Arriba a la izquierda, el "Tríptico de Carlos Gardel", de Aldo Severi y Martiniano Arce. Además las clásicas imágenes del "Mudo" encerrado en un corazón, o con galera y con chambergo

de cualquier burro roncador; que es tristemente alegre, desenfadado y dicharachero; que es alegremente triste, parco y retraído; que se plancha el pelo con gomina, quizá para que aniden en él los rayos misteriosos; que se castiga con golpes de toalla mojada para ahuyantar la obesidad; que canta con los ojos cerrados como un ciego; que en la "esquina rea cualquier cacatúa sueña con la pinta de Carlos Gardel".

Pero, ¿qué edad tiene? ¿Dónde nació? ¿Quiénes son sus padres? ¿Cuál es su verdadero nombre? ¿Es verdad que ha pasado años "a la sombra" y que ha brillado como un sol entre hampones y esclavas blancas, en lugares equívocos y fuera de la ley? ¿Ha sido un gigoló bien pagado? ¿Ha sido un mihé buen pagador? ¿Hubo balazos que precipitaron la caída del avión en Medellín? ¿Quién agredió a quién? ¿Y él vive todavía?

¡Misterio! La verdad se ha cerrado cuando sus ojos se cerraron.

LA NACION, 23 de junio de 1985

Son muchos los que han abierto los propios indagando en cartas ajenas, en prontuarios, en "fuentes fidedignas"; los que han pretendido entrar con ganza en su intimidad violando la discreción de los testigos y el secreto de las tumbas; son muchos los que a través de cálculos casi logarítmicos han lanzado hipótesis y conjeturas, defensas y calumnias; son muchos los que han permanecido desvelados muchas horas tratando de descifrar el enigma de una sonrisa no menos enigmática que la de la Gioconda.

Tiempos viejos

¿Era uruguayo? ¿Era argentino? ¿Era francés?

Declaró muchas veces a la prensa su nacionalidad uruguayo: había nacido el 11 de diciembre de 1887 en Tacuarembó. Su libreta de enrolamiento argentina dice que nació en ese lugar y en esa fecha. El

Registro de Extranjeros de Buenos Aires lo asienta con esos datos, en 1920, agregando que es hijo de Carlos y María Gardel. En 1923 pide la ciudadanía argentina reiterando las declaraciones anteriores. Lo mismo consta en su cédula de identidad argentina, y lo mismo en su pasaporte, extendido en Niza en 1931 o 1932 (los testimonios no concuerdan), hallado entre sus ropas el día de su muerte, y cuyas impresiones digitales no serían las suyas, sino las de su amigo violonista Juan Pecci. En 1933, al suscribir las escrituras de unos terrenos en Montevideo, declara su ciudadanía uruguayo (uno de los testigos es Armando Defino, quien más tarde lo declaró francés, con toda firmeza).

Existe una partida de nacimiento, transcrita en muchas de sus biografías, que dice lo siguiente: "República Francesa, Alcaldía de Toulouse. El 11 de diciembre de 1890 a las dos nació Charles Romuald

(Continúa en la página 18)



Las ilustraciones de esta nota y la tapa de la Revista reproducen algunos de los trabajos del pintor Aldo Severi con filetes de Martiniano Arce que integran la muestra Gardel y el tango, que se exhibe en la Empresa Nacional de Correos y Telecomunicaciones. Tanto Severi como Arce son conocidos por la vertiente popular de sus fervorosas creaciones. Severi, permanentemente interesado por la mitología portena, es un apasionado del tango, al que dedicó una serie de obras que culminan con esta muestra, felizmente asociado con Arce, el notable filetero. En otra página de esta edición se incluye un trabajo del talentoso artista Roberto Páez y varios dibujos de Hugo Villarreal. Los lectores de LA NACION lo conocen muy bien-, quien respondió al desafío de enfrentarse a Gardel con una serie de imágenes que suponen indagación en el espíritu del eterno Zorzal criollo

1932 el cantor festejó en París sus 49 años.

¿Cuál es, pues, la fecha de partida? ¿1883, 1884, 1887 o 1890? ¿Y cuál es el lugar: Francia o el Uruguay?

Sería lógico que el notorio y notable cantor se quitara la edad, pero no que se la aumentara. ¿Y por qué declarar una patria por otra? Se ha dicho que con documentos argentinos eludía su infracción al servicio militar uruguayo, y viceversa, y también se ha argüido que el motivo era no aparecer como desertor francés, después de la Primera Guerra Mundial, sobre todo. Pero, ¿prevé la guerra, prevé la Francia y triunfantes viajes a Francia desde su oscura niñez? ¿Y cuál es el documento "legal" que lo autoriza a utilizar el seudónimo de Carlos Gardel en todos sus papeles, si su verdadero nombre es Charles Romuald Gardes? ¿Lo era en realidad? Se ha acusado a Defino de haber fraguado el testamento de Gardel en que así lo declara, para ser el albacea de doña Berthe, quien lo nombra, a su vez, heredero universal. (Extrañamente, unos años después, al heredar a doña Berthe, Defino vende a Razzano, con quien estuvo y siguió estando enemistado, todos sus derechos, por casi menos que un plato de lentejas). ¿Y por qué tenía Gardel que dejar un testamento nombrando especialmente como heredera a quien lo era, de todos modos, por vía natural? A menos que este testamento sirviera, a un mismo tiempo, para documentar un parentesco declarado, pero dudoso o inexistente.

Dicen que dicen

Berthe Gardes, de oficio planchadora, hija de una modesta familia de trabajadores, tenía veinticinco años cuando, según propias declaraciones, nació su único hijo, Charles Romuald Gardes, registrado en 1890 en la alcaldía de Toulouse. El cerrado ambiente familiar y el repudio de un medio intolerante le impulsaron a emigrar con su "pecadito". El 9 de marzo de 1893, a los veintisiete años, llega a Buenos Aires con su hijo, de veintiséis meses, según consta en la Dirección de Inmigraciones. Hace una incursión por el Uruguay y se instala en nuestra ciudad, en la que permanece por muchos años, trabajando en la lavandería de doña Anais de Muñiz. Las crónicas afirman que el niño fue dejado al cuidado de sucesivas familias que lo criaron, hasta que su madre se instaló con él en una casa de la calle Corrientes 1417, donde una placa conmemora su paso. La leyenda lo muestra vagabundeando por las calles porteñas, vendiendo fósforos, lucrando botas y cantando por unas monedas en cortadas y cafetines.

Lo cierto es que un "Carlos Gardes" aparece como alumno "distinguido" de primer grado, en 1897 (siete, diez, trece o catorce años, según unos u otros testimonios acerca de la fecha de su nacimiento), en una escuela del Consejo Nacional de Educación. Y "Carlos Gardes" aprueba el sexto grado, con diez puntos en todas las asignaturas, en el Colegio San Estanislao, en 1904 (catorce, diecisiete, veinte o veintinueve años). Otra versión dice

que en 1901 (once, catorce, diecisiete o dieciocho años), "Carlos Gardes", hijo natural de Bertha Gardes, ingresa en un colegio de salesianos para la formación artesanal, el Pío IX, y figura al año siguiente entre los doce pupilos "Dignos de alabanza", mientras su condiscípulo Ceferino de Namuncurá obtiene el primer premio de canto.

El primero y el segundo niños podrían ser el mismo niño, nacido, lógicamente, en 1890. Pero, ¿quién es



el niño que jugó a las cabezas trocadas con Ceferino en 1901? No hay respuestas ni posibles conclusiones, pese a las coincidencias de nombres.

Varios comentaristas sugieren que no puede tratarse de Gardel, en ninguno de los casos, ya que éste, el "verdadero", trabajaba por entonces como conductor de una volanta en casa del abogado Baldassarre y que viajó por esa época al Uruguay, pidiendo un adelanto para tramitar su libreta de enrolamiento. Gardel mismo declara en un reportaje que en 1902 actuaba como tramoyista del teatro de la Victoria. Y Elías Alippi, que trabajaba allí en ese tiempo, lo confirma después de la muerte del cantor. Se ha dicho, además, que en 1902 trabajó como aprendiz de orfebre y de tipógrafo, como limpiador de una rejolería y como camarero de un hotel. ¿Carlitos cochero, Carlitos tramoyista, Carlitos enrolado a los doce años? ¿Carlitos orfebre, Carlitos tipógrafo, Carlitos limpiador, Carlitos camarero a los trece años? Estas declaraciones bastarían para indicar que no nació en 1890... ni en 1887. ¿En 1884, acaso? ¿En 1883, tal vez? Pero entonces, ¿quién es ese escolar o esos dos escolares? ¿Quién es Charles Romuald Gardes? ¿Quién es Carlos Gardel?

Madre hay una sola

Los hijos pueden ser más. Como en un folletín muy fin de siècle, donde hay jovencitas que caen bajo la seducción de un aristócrata que dora con oro las consecuencias de la culpa, se ha pretendido a veces que Gardel sería hijo de los efímeros amores de un noble francés con la humilde francesa Berthe. El potentado caballero lo habría alejado de su lado cubriendo la distancia con sistemáticos oleajes de dinero. ¿Seguiría entonces Berthe planchando y planchando en

tierra americana por mera vocación de planchadora? ¿Y el niño que probó tantos oficios los probó por mero espíritu de juego?

Un periodista uruguayo, Erasmo Silva Cabrera, que firma con el seudónimo de Avlis, después de rastrear como ávido sabueso en huecos de papeles y personas, lanza una bomba o una bombita de mal olor - envueltas en las siguientes conclusiones: Gardel nació en Tacuarembó el 21 de noviembre de 1881 y era hijo del poderoso coronel y jefe político Carlos Escayola y de Manuela Bentos de Mora, que no fue ninguna de sus tres legítimas esposas. Relacionado con la "Compañía Francesa de Oro del Uruguay", con sede central en París, que contaba con personal francés, habría conocido a la planchadora Berthe Gardes, quien, madre ya de un niño -aquel Charles Romuald nacido en Toulouse en 1890- se habría mostrado dispuesta a adoptar a este otro, nueve años mayor. De acuerdo con razonamientos y testimonios, Gardel, nacido a fines de 1881, habría sido anotado en los registros a comienzos de 1882; pero, de acuerdo con los hechos, las páginas del libro de registros correspondientes han sido pagadas hasta volverse ilegibles, se supone que por mano o influencia de los interesados en destruir las fuentes de información, una vez que contaron con la ayuda de Berthe Gardes.

¿Dónde está Manuela Bentos De Mora? Murió en una casa de alejados poco después del trágico episodio de Medellín. ¿Dónde está el verdadero Charles Romuald Gardes? Se sugiere que murió a comienzos de la década del veinte y que a él pertenecían aquellos certificados de meritorios estudios. ¿Pero cuáles? Los de 1897 y 1904 corresponden, evidentemente, al ciclo de su edad escolar (7-14 años). ¿Y el niño que estaba pupilo en 1901 en la escuela artesanal, aquel "Carlos Gardes, hijo natural de Berthe Gardes" podría ser el mismo? Las fechas de estudios se superponen. ¿Podría ser nuestro Carlos Gardel? Tendría por ese entonces unos veinte años.

En favor de sus aseveraciones, Avlis refiere a los datos suministrados por Tomasa Leguizamón de Suárez, madre del jockey Irineo, un íntimo amigo de Carlos; a confirmaciones arrancadas a los hijos legítimos del coronel Escayola; a fotos dedicadas que obrarían en poder de otro hijo de Manuela Bentos De Mora; a la confesión hecha por Gardel a varias personas, en la cual, sin mencionar nombres, habría dicho que era hijo de un militar; al hecho de que Gardel no quisiera jamás fotografiarse junto a su madre, ni la llevara a pasear en sus viajes por Europa, ni le escribiera con asiduidad, pese a su declarado fervor.

¿Charles Romuald Gardes y Carlos Gardel eran, entonces, dos personas? ¿Dos personas, simultáneas y próximas, casi con el mismo nombre? ¿Por qué?

Malevaje

Si poco se sabe de antes, nada se sabe de Gardel entre 1904 y 1910. Muchos comentaristas lo pintan huyendo del hogar y viviendo libremente en Montevideo; otros lo estampan ya con buena voz, cantando en los cafetines y en alguna casa equívoca de la Boca; varios lo

untan de lodo, sumergiéndolo en los tembladerales de la delincuencia y poniéndolo a secar en una correccional. Estos últimos le endilgan condenas por delitos menores en 1906, 1907 y 1908 en Montevideo, donde se registran varios procesos contra un tal Carlos Garderes, conocido también como Carlitos, como Gorders, Gardenes, Garders y Gardares (las variaciones de "Gardes" parecen estar dadas por la mala ortografía del imputado), que en algunas oportunidades declara ser guarda de tranvía. De acuerdo con otras presunciones, habría sufrido también una condena penal culminatoria, con reclusión en Ushuaia. Al ser liberado, junto con un grupo de presos políticos, revolucionarios radicales, amenazaría el viaje en barco hacia Buenos Aires con canciones criollas. Una tarjeta postal, firmada por los viajeros y dirigida a uno de ellos como recuerdo, llevaría la firma de Carlos Gardel.

En realidad, la única vez que su nombre ha quedado registrado en alguna repartición policial es en una averiguación de paradero, presentada en 1913 por Berthe Gardes en la División de Investigaciones. Allí declara que su hijo "Carlos Gardes, que es francés, de veintidós años, pelo castaño oscuro, ojos marrones, que tiene una cicatriz debajo de la oreja derecha, es grueso y alto, viste de negro, desde el domingo que fue a las carreras no ha vuelto al hogar" y pide que se averigüe si le ha acaecido algún accidente o si está detenido. Horas más tarde, "en razón de haber aparecido el causante", la investigación se deja sin efecto. Carlos Gardel es grueso, sí (llegó a pesar unos ciento cuarenta kilos). No es alto (mide 1,67). Tiene pelo oscuro y ojos castaños. ¿Veintidós años? (depende de la fuente que se adopte). ¿Que fue al hipódromo? (¿Cuándo no! Llama la atención por un lado, que la denunciante no se hubiera dirigido a la seccional de su barrio, que aceptara como natural la posibilidad de una detención y que se preocupara por la desaparición de un muchacho que, como Gardel, ya hacía tiempo que efectuaba giras por el interior y actuaba en lugares nocturnos conquistando los primeros laureles de su gloria. El partido de los "desconfiados" sospecha que el "desaparecido" es el "otro", ese Charles Romuald Gardes, más morigerado, que nació en Toulouse en 1890 y que habría muerto en la década del veinte.

Mano a mano

El Gardel casi obeso, el Gardel del "rancho", el Gardel peinado con raya al medio, el Gardel con corbata papillón, ya había lanzado al aire sus estilos, sus cifras, sus milongas y sus cielitos con toda la voz, ya había triunfado en el Abasto y en varios locales donde la noche porteña se consumía en humo, y ya se había medido "mano a mano" con Razzano en una contienda que terminó en empate.

Fue en 1911 en el café de "El Pedal" (Entre Ríos y Moreno), donde se concertó el contrapunto entre "El Morochó" y "El Oriental", acatando la voluntad de los hinchas del "Mercado de Abasto", por un lado, y del "Mercado Spinetto", por el otro, y obediendo la desafiante consigna de José Hernández: "A un



cantor lo llaman bueno / cuando es mejor que los piores, / y sin ser de los mejores, / encontrándose dos juntos, / es deber de los cantores / el cantar en contrapunto. . ."

La justa criolla tuvo lugar -lugar para treinta personas- en una casa de la calle Guardia Vieja. El resultado fue un premio de exaltados aplausos y un duelo florido de ponderaciones entre los rivales. No hubo triunfos ni tristes, más que en las canciones. Había nacido un dúo.

Actúan en el interior de la provincia, en centros sociales, en sociedades de fomento, en confiterías y cafetines de suburbio, en comités conservadores y en el "petit comité" de aquel "Café de los Angellitos" frecuentado por Gabino y por Casaux.

Alguien dice que el promotor del éxito era Razzano. Y también "el maestro en el modo de vivir". Y que Gardel aprendió junto a él "las mejores maneras de sentarse a la mesa de los grandes bacanes, y cómo calentar el cognac o abrir el

Pommery". Pero no habría, sin duda, cognac ni Pommery, hasta mucho después de ese milagro que se produjo en diciembre de 1913. Es la noche en que el estanciero y político Pancho Tarell nos oye cantar en la confitería Perú (Viamonte entre Maipú y Esmeralda) y los invita a continuar la velada en el Armentonville, el cabaret más célebre del momento. La noche continúa y el canto también. El propietario del local, contagiado por el desbordante entusiasmo de los **habitués**, contrata a esos dos cantores casi desconocidos por setenta pesos diarios, "aparte de la comida y las extras". Gardel cree escuchar mal. Cree que la remuneración es mensual. Y el día del debut oficial, cuando el público los ovaciona y lanza estrepitosos hurras y bravos y termina por llevar al dúo en andas por la calle, Gardel, desconcertado, murmura humildemente en la oreja de Razzano: "Mirá, José, yo creo que nos están agarrando para la farral".

Tenemos que abrimos

A partir de 1914 el dúo Gardel-Razzano interviene en fines de fiesta y en cuadros camperos en algunos teatros porteños. Actúan con la compañía de Francisco Ducasse y Elías Alippi, con la de Perdiguer-Casaux, con la de Orfila Rico, y entre una y otra temporada cosechan aplausos en Rosario, en Córdoba, en Santa Fe, en Montevideo, São Paulo y Río de Janeiro.

Una noche de 1915, en el Palais de Glace, estalla una disputa entre dos grupos de noctámbulos. Suena un disparo. "El Morochó" tiene un proyectil entre pleura y pulmón. Joaquín de Vedía afirma que la bala no pudo ser extraída, por riesgo de la vida del cantor. Elías Alippi asegura que la operación se efectuó en la mañana siguiente. Más adelante veremos los motivos de esta puntualización.

Mientras tanto, sigamos enhebrando los fulgores de las estrellas: películas ("Flor de durazno"), la primera, grabaciones, el estreno del tango "Mi noche triste" (a cargo de Gardel), todo ello en 1917. Los años siguientes acrecientan la popularidad y el prestigio del dúo, en el que si Razzano aventaja a Gardel "por una cabeza" razonable, la voz del Morochó, "que se juega entero", lo aventaja por varios cuerpos. En 1922 se graban sesenta y cinco canciones. Sólo diez son interpretadas a dúo. Gardel se convierte en un solista y Razzano casi en un mero acompañante. El astro compra para "su viejita" una casa en la calle Jean Jaurés y adquiere caballos de carrera. Esos "burros" irán desparramando bajo sus patas peredoras el oro que fluye de los bolsillos de su dueño: "Berretines que tengo con los pingos, metejones de todos los domingos".

En 1925 se disuelve el dúo. Motivo: una afección a la garganta le impide a Razzano continuar cantando. Sigue representando a Gardel y administrando los ingresos y los egresos, con mutuos choques y entredichos, hasta 1932, fecha en que los asuntos del cantor quedan en manos de su amigo Defino. La ruptura definitiva se produce en 1933, cuando después de una violenta disputa de sobremesa el Zorzal le canta a Razzano las cuarenta y abandona la casa de su amigo. Misteriosamente, como hemos dicho, Defino, albacea primero de doña Berthe Gardes, a la muerte de su hijo, por el testamento ológrafo mencionado, y heredero después por voluntad de ésta, en 1943, vende a Razzano los derechos de autor de Gardel por la ridícula suma de treinta mil pesos. Este hecho es doble o triplemente curioso: 1) siempre existió entre ambos una agresividad manifiesta, lo cual no impide que el donante declare que hizo renunciamento de su herencia "por monedas y deliberadamente, en favor de quien se había cobijado bajo el amparo de Carlos y que lamentaba no tener otros medios de vida y una familia que mantener"; 2) el generoso ahñado: "Mi generosidad no fue espontánea, me indujeron a ello algunas personas, entonces encubiertas en SADAIC, que me hicieron ver los amplios económicos del ex compañero de Carlos"; 3) a pesar de esa intervención de los miembros de SADAIC, y como tal cesión no es legal y se le

(Continúa en la página 26)



GARDEL

Viene de la página 19

reprocha, señala su "desconocimiento total de los estatutos de SA-DAIC, que no permitían la venta de los derechos de autor".

Golondrinas de un solo verano

El Zorzal Criollo emprende largos vuelos, se convierte en golondrina: "siempre sueña con otros caminos la brújula loca de su corazón".

¿Para qué hablar de sus viajes a Francia, a España, a los Estados Unidos, de sus filmaciones en uno y otro país? Son hechos conocidos por todo el mundo: innumerables grabaciones y varias películas (Lucas de Buenos Aires, Melodía de Arrabal, Cuesta abajo, El tango en Broadway, El día que me quieras, Tango Bar) proyectan sus canciones y su imagen a todos los vientos. Hay corazzones femeninos que palpitan aceleradamente cuando se oye su voz y se dibuja su impecable sonrisa.

Se tejen comentarios, se inventan fábulas, se plantean interrogantes con respecto a su vida sentimental, pasada, presente y futura. Surgen los nombres de Azucena Maizani, Trini Ramos, Mona Maris, Imperio Argentina, Rosita Moreno, en romances desmentidos por las interesadas. Surgen insistentemente las

alusiones a una novia eterna, a la que Gardel habría relegado siempre por su carrera. Razzano las confirma. Se cita una carta de Gardel en la que éste le diría: "Lamento mucho todo el tiempo que llevo entreteniendo a la muchacha, cuando mis íntimos sentimientos serían formalizar el casamiento". Y Julio De Caro especifica: "Nunca llegué a conocer a esa niña que tanto quería Carlos, pero sí estoy cierto de que ella existía". A veces esta novia que se llamaría Isabel, ha sido identificada con la artista Isabel del Valle. ¿Pero es otra Isabel esa a la cual el "enamorado" se refiere en términos poco comedidos en una carta enviada a Defino?: "Recibí cuatro líneas con protestas de amor y otras tonterías. Pero mi resolución es inquebrantable... Hacerle saber que mi propósito es no volver por muchos años a la Argentina (eso para ella) y que no debe hacerse ninguna ilusión sobre mí... Estoy dispuesto a no hacer más tonterías. La de Isabel y Cía. será la última". También le pide que le entregue unos miles de pesos para que lo deje en paz, "hasta que se encuentre otro otario que le mate el hambre. ¡Que busque!".

La otra cara de este Carlitos buen pagador es la que muestra en Francia, la de "bien pagado", junto a la baronesa Sally de Wakefield, una inglesa quincuagenaria, envejecida, más ancha que larga, conocida también como Madame Chesterfield por ser viuda del dueño de esa fábrica de cigarrillos. Fue ella quien financió algunas de las películas del Maestro, quien le enviaba gardenias con pétalos de oro y otras joyas menos líricas. Carlitos le devolvía las atenciones visitándola



todas las tardes. Chas de Cruz los vio llegar juntos a una tertulia de café y oyó la presentación que la Voz hizo de su compañera: "Chochamus, aquí traigo al bagayo". ¿Pudor, desafío, machismo, subestimación de la mujer?

También están esas "flores de fango" que duraron poco tiempo en la vida del cantor: se menciona a Madame Jeanne, ex cantante de ópera y dueña de casas clandestinas; a la Ritana, que tenía también esta última profesión; a algunas casi anónimas "paicas Ritas", o "Estercitas", o "Margots". ¿Hay que creer que la mujer ideal era aquella a la que le cantó? ¿La "papusa", la "pebeta", la "mina" que desde los bajos aledaños llega al centro a triunfar, que se exhibe en lujosos reservados con su **mishé** o con su **maquereaux**, que usa ajuar de seda con rositas rocoó, que bebe champagne con risa loca escondiendo las ganas de llorar? ¿Es esa a la que se le recuerdan, vuelta a vuelta, su antigua pureza, sus trenzas de sol y su vestido de peral? ¿Esa a la que se amenaza con un futuro de hospital o de mueble viejo, y que cinco años después está **faná**, con su irreconocible cuero piteoteo bajo el tapado verde que fue marrón y el zorro avergonzado de su color?

¿Quién lo sabe? Jamás confesó en público otro amor que el que sentía por su adorada viejita.

Tal vez la verdad está en aquellas frases que una vez le dijo a Vicente

Padula: "Todas las mujeres valen la pena de que uno se enamore de ellas; darle exclusividad a una es ofender a las otras".

Sus ojos se cerraron

El misterio lo siguió hasta su muerte. De las cenizas de Medellín surgieron otras llamaradas, otros incendios. A la versión oficial de que un golpe de viento arrojó un avión contra otro provocando el desastre se unieron otros, mucho más turbias: que Gardel y el piloto Samper Mendoza se balean por una mujer originando la catástrofe, que los que se pelean son Gardel y Le Pera por asuntos de intereses, que son Gardel y Aguilar porque éste pone en duda su virilidad. En los tres casos, voluntaria o involuntariamente, una bala se incrusta en la cabeza del piloto.

La leyenda negra agrega datos: el cuerpo carbonizado del piloto, con los brazos en alto, muestra un orificio de bala en la nuca; el piloto tiene una pistola en la mano (más tarde se dijo que era una pistola de señales); el piloto se suicida ante la inminencia de la desgracia (¿de un disparo en la nuca?); la autopsia demuestra que Gardel tiene una bala alojada en el tórax (¿aquella que le disparó una patota en el Palais de Glace?); se le sacaron o no se le sacaron?

¿Cuál es la verdad? La leyenda se sumerge, como en un río, y reaparece siempre: en 1949 se dijo que Gardel no murió en Medellín y que, encapuchado para cubrir su rostro deshecho, recorría



cantando los suburbios de Bogotá. En 1969 un presunto hijo de Gardel, chileno, residente en Madrid, proclamó que, el Morocho vivía, desfigurado, oculto, en Medellín. En 1970 un cantor argentino gritó, desde España, ser "nieto" de Gardel, pero admitió su muerte. Y así, a lo largo de los años, surgirán los bisnietos, los tataranietos y los choznos de Gardel. Y entre una y otra aparición, alguien habrá visto a un legendario cantor enmascarado cantando por los barrios de alguna ciudad sudamericana.

No será Gardel, por cierto. Su cuerpo fue identificado por muchos testigos de la catástrofe. "Ya que estaba íntegro, ligeramente chamuscada la piel de su cara y otras partes del cuerpo". Dice Mario Sarmiento Vargas: "Tanto en la camisa como en el pañuelo llevaba las letras iniciales de su nombre y apellido. En el brazo derecho tenía una cadenita de oro que la acción de las llamas no llegó a fundir y que llevaba esta inscripción: «Carlos Gardel. J. Jaurés 735. Buenos Aires»". También lo identificó su amigo Defino, quien lo trasladó a Buenos Aires; y una vez aquí, Francisco Canaro, Maschio, Segundo Pomar y muchos otros amigos lo miraron por última vez.

Volver, con la frente marchita

Y volvió. Su cuerpo fue embarcado en Nueva York y llegó a Buenos Aires el 5 de febrero de 1936.

Un impresionante conglomerado

lo esperaba en el puerto. Un desfile incesante lo veló. Más de treinta mil personas acompañaron a pie la carroza, precedida por varias berlinas de flores, en su imponente marcha por la ciudad. Y cuando las puertas del panteón se cerraron, la multitud permaneció allí, inmóvil, muda, negándose a creer que "el mundo sigue andando".

Y sigue andando. Pero la voluntad popular se niega a admitir la muerte de su ídolo. "Cada día canta mejor", dicen algunos al escuchar una grabación. Y le devuelven la sonrisa incomparable con que nos sonríe desde los colectivos, desde los espejos de los bares, desde las paredes de los camarines, desde las pantallas de los cinematógrafos, desde la cara misma de algún simpático aprendiz de cantor, desde el sueño de la obrerita, desde los barrios iniciales de su nombre y apellido. En el brazo derecho tenía una cadenita de oro que la acción de las llamas no llegó a fundir y que llevaba esta inscripción: «Carlos Gardel. J. Jaurés 735. Buenos Aires»".

También lo identificó su amigo Defino, quien lo trasladó a Buenos Aires; y una vez aquí, Francisco Canaro, Maschio, Segundo Pomar y muchos otros amigos lo miraron por última vez. Y seguirá viviendo mientras haya (una esquina Corrientes y Esmeralda, porteña (como él, o mientras en Palermo haya un final (refrío) o del surco de un disco llegue (un tango sentido) y su voz tan lejana nos erice la piel.

Olga Orozco

FABRICA DE CAMAS Y PLACARDS "Mobili Artís"

EL PLACARD

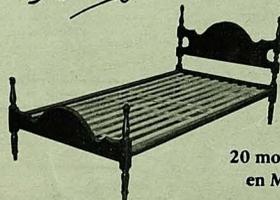
Le traigo el mensaje de MOBILI ARTIS para confirmarles mi Aparición con luces encendidas en mi Sistema de nuevos inventos de mi creación

Mis puertas corren por una vía soy sofisticado en el SACA Y PON para el Arme y Desarme sencillo puedo viajar con Usted en un rincón.

Conocerme será adoptarme

Gracias!

Mobili Artís



AMPLIO STOCK PERMANENTE

20 modelos de CAMAS en Maderas Macizas

AREVALO 1629 esq. Gorriti 5995/97 (Alt. Córdoba 6000) Lun. a Sáb. de 8 a 20 hs. Domingos y Feriados de 10 a 20 hs.

fabricamos sus muebles de cocinas y baños en la más extensa variedad de modelos



20 años participando con éxito en exposiciones y ferias, nacionales e internacionales, que respaldan la máxima calidad de nuestros diseños. Modelos exclusivos? Gran variedad de accesorios.

LOCAL DE VENTAS: AV. CABILDO 3834 CAPITAL - TEL. 70-8148

FABRICA, ADM. Y VTAS. DIAG. BOUCHARD 3044/90 (1678) CASEROS Pcia. de Bs. As. a 10 cuadras de Av. BEIRO Y GRAL. PAZ TEL. 750-9183 / 6442 / 1188

PLAN 3 PAGOS SIN INTERESES CONSULTE OTROS PLANES

ESTABLECIMIENTOS AECA S.A.

Amplíe las fronteras del conocimiento gane tiempo y capacidad con Aprendizaje Holístico

Con el método de Aprendizaje Holístico, cuyo sistema es reconocido a nivel mundial como una revolución en el arte de aprender, en ocasión de su presentación y participación en congresos internacionales sobre metodologías de aprendizaje.

La metodología de Aprendizaje Holístico, se basa en los últimos avances de filosofía y psicología modernas, modifica los hábitos de estudio y Ud. adquiere un gran volumen de conocimientos en un corto período de tiempo.

Aprenda con un sistema de nivel internacional

FRANCES EN 20 DIAS

Hable, lea y escriba en francés

COMPUTACION EN 10 DIAS

Programa en lenguaje LOGO y/o BASIC

INGLES EN 20 DIAS

Hable, lea y escriba en inglés

Aprendizaje Holístico®

UNICA DIRECCION

INSTITUTO DE INVESTIGACION APLICADA SAN MARTIN 66, Piso 4º Of. 424-Tel.: 30-7728 33-4328 34-1457

CONFERENCIAS INTRODUCTORIAS CON ENTRADA LIBRE 25 y 27 DE JUNIO